

---

# LA PROFESIONALIZACION DE LOS ESTUDIOS POLITICOS EN COLOMBIA

---

Francisco Leal Buitrago\*

---

## I. INTRODUCCION

Para comprender mejor el desenvolvimiento de los estudios políticos en Colombia es necesario ubicar este proceso dentro del contexto de las características y tendencias generales de la sociedad. Existe cierta correspondencia entre el desarrollo histórico de una sociedad, particularmente con respecto al reconocimiento social de sus problemas y a la capacidad institucional para enfrentarlos, y el diseño de interpretaciones teóricas que buscan explicar la razón de ser de esos problemas. Sobre esta base es posible afirmar que, en Colombia, el atraso relativo del proceso de desarrollo capitalista, o de la llamada "modernización", influyó para que la profesionalización de las ciencias sociales fuera un fenómeno reciente. Además, el tradicional enclaustramiento de la sociedad nacional, la notoria atipicidad del país con respecto al área latinoamericana y fenómenos como el de la Violencia contribuyeron a retardar el crecimiento de las ciencias sociales en nuestro territorio. No obstante, se puede afirmar que aquí las ciencias sociales y sus estudios políticos han ingresado profesionalmente en las escuelas internacionales de pensamiento, sin que ello implique la minimización de la influencia de la proble-

mática específicamente nacional sobre la escogencia de los temas de estudio.

Teniendo en cuenta las ideas expuestas, el presente trabajo busca hacer un breve balance de lo que ha sido el desarrollo reciente de los estudios políticos en Colombia. Los últimos dieciocho años conforman un contexto adecuado para tal efecto, en razón de que la década de los años sesenta muestra el inicio de la profesionalización efectiva de las ciencias sociales. Sin embargo, de acuerdo con lo expuesto en el párrafo anterior y con el fin de enmarcar explicativamente el objeto de estudio, es necesario elaborar previamente una discusión de carácter histórico sobre la universidad, su ubicación nacional y los inicios de las modernas ciencias sociales. A partir de allí, y con el apoyo en un inventario de las publicaciones sobre estudios políticos en Colombia, se analiza su evolución cronológica, las temáticas abocadas, la forma de publicación y la manera como se han hecho las investigaciones.

## II. LA UNIVERSIDAD EN EL CONTEXTO DE UNA TARDIA MODERNIZACION SOCIAL

Durante los doscientos años que van de la mitad del siglo XVIII hasta mediados del presente, la sociedad colombiana se caracterizó, **grosso-modo**, por su condición agraria con tendencia a la autosuficiencia en sus dos formas prin-

\* Sociólogo, Director del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia.

cipales de organización productiva: la hacienda y la parcela campesina. En tales condiciones, el comercio tuvo un largo y raquítico desarrollo, y su relativa difusión en extensión aunque no en profundidad se debió más que todo a los estímulos políticos del afán expoliador de la metrópoli española y a los requerimientos externos de la consolidación del mercado mundial capitalista desde mediados del siglo XIX. Este desarrollo comercial estuvo circunscrito a las prácticas precapitalistas de la usura, el intercambio de reducidos excedentes, la especulación fomentada por un Estado siempre en déficit y un lánguido flujo internacional de exportación e importación. Después de sucesivos fracasos, solamente hasta la década de los años veinte en este siglo, la economía colombiana logró estabilizar un sistema productivo para la exportación con el monocultivo del café, sistema que se consolidó a partir de la segunda posguerra mundial. Este panorama de atraso se insertó sin predominio estable de ninguno de sus componentes, en la cual el principal factor de aglutinación con posterioridad al desmonte de las instituciones heredadas de la Colonia fue la ideología de pertenencia a un arraigado bipartidismo. Las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX fueron, a la vez, expresión del atraso y fuente de desarrollo de esa ideología, casi como una manifestación solitaria de cohesión y formación de la nacionalidad. La urbanización y sobre todo el mercado interno, producto de la expansión de las formas de producción capitalista, fueron factores que comenzaron a ser importantes solo a partir de la quinta década del siglo XX. Los terratenientes, en su condición prevalente de clase dominante, experimentaron la primera competencia en la relativamente reciente década de los años treinta, cuando se planteó el proyecto político de la naciente burguesía mercantil que, sin embargo, no logró doblegar políticamente a los hacendados. La burguesía industrial surgió dentro de este panorama como una clase social débil y subsidiaria de comerciantes y terratenientes. En el campo de las clases subalternas, el campesinado fue, indudablemente, el actor social y político por excelencia, con cierta complementación obrera pero ya en décadas recientes\*.

Esta apretada síntesis de las características sobresalientes de una sociedad con retardo en

el establecimiento de sus patrones de modernización, sirve de base para enmarcar el campo institucional de la universidad. La universidad colombiana contaba hasta 1940 con una matrícula que bordeaba la cifra de 3.000 estudiantes. Era una élite que satisfacía los requerimientos de prestigio de las exclusivas clases dominantes. "El título universitario constituía —hasta la expansión de la matrícula— el símbolo exterior que poseía un grupo social superior para legitimarlo en su derecho a la dirección social, creyéndose el grupo con mejor formación para acceder al poder" (Rama, 1970, p. 243).

Con el tardío advenimiento del capitalismo, como forma de producción con tendencia al predominio y como sistema de regulación del creciente mercado nacional, las necesidades de preparación a alto nivel de los recursos humanos y de legitimación social de las nuevas clases medias impulsaron la expansión del sistema universitario. Esta expansión se efectuó en dos direcciones complementarias. La primera fue un rápido aumento de la matrícula. En 1950 ésta sobrepasaba los 10.000 estudiantes, en el 60 se acercaba a las 24.000 alumnos y en 1970 había superado la cifra de 100.000. En 1983 la matrícula universitaria excedía los 300.000 estudiantes (Rama, 1970, Anexos, Cuadro No. 1; ICFES, 1984, Cuadro No. 2.7).

La segunda dirección de ampliación del sistema universitario se orientó a la continuación del hasta ese entonces lento pero claro sistema de balanza entre la universidad oficial y la privada. Por razón de los tradicionales conflictos entre los dos partidos políticos, el refugio de la formación universitaria elitista del partido de oposición había sido la fundación de nuevos establecimientos privados. Los gobiernos hegemónicos de partido se habían alternado así: el liberalismo entre 1863 y 1888, el conservatismo entre este último año y 1930, el liberalismo entre el año 30 y el 46, y de ahí en adelante el conservatismo hasta el golpe militar del 53, cuyo régimen duró hasta 1958 con la inaugura-

\* Es difícil precisar una bibliografía que no sea extensa sobre la compleja historia nacional. Sin embargo, como guía general se puede citar la serie del Instituto Colombiano de Cultura, COLCULTURA, de varios autores y tres tomos, *Manual de Historia de Colombia*, editada por primera vez a fines de la década pasada y comienzos de la actual.

ción del Frente Nacional que dio inicio a los gobiernos bipartidistas.

En 1940 existían 10 universidades en el país: 5 en Bogotá, 1 en Medellín, 1 en Cartagena, 1 en Popayán y 1 en Pasto; 5 eran privadas y 5 oficiales. De 1941 a 1950 se fundaron 7 universidades de las cuales 5 eran oficiales regionales. Entre 1951 y 1967 se fundaron 17 universidades privadas y 7 oficiales, para alcanzar en este último año un total de 42 establecimientos de educación superior. De estos, 24 eran privados y 18 oficiales (Rama, 1970, Anexos, cuadro No. 4). Actualmente existen en Colombia más de 100 establecimientos universitarios, aproximadamente 60 por ciento de ellos de carácter privado (ICFES, 1984, p. 41 y cuadro No. 2.1).

Esta proliferación de instituciones universitarias no permitió que la expansión de la matrícula fortaleciera los antiguos establecimientos. Hoy en día no existe ninguna universidad en Colombia que cuente con más de 30.000 estudiantes, y la mayoría fluctúa alrededor de los 6.000 alumnos. El proceso de ensanche careció de cualquier tipo de plan y no obedeció a política educativa alguna. Se desarrolló a lo largo de las necesidades, pero no como respuesta a una planeación. Aunque la concentración de la matrícula continuó teniendo asiento en Bogotá, el crecimiento implicó la regionalización de la enseñanza universitaria y un gran incremento de la educación privada. Los factores partidistas jugaron gran papel, sobre todo con el afán de los políticos profesionales de mostrar una dudosa concepción de autonomía e importancia regionales. Aunque nacieron nuevas carreras, las disciplinas tradicionales continuaron por un buen tiempo con gran peso en la matrícula. En 1964, más del 50 por ciento de los universitarios estaban adscritos a derecho, ciencias de la salud e ingenierías (DANE, 1964).

Como la expansión universitaria inicialmente obedeció a cambios en la organización productiva de la sociedad colombiana con la consolidación del capitalismo y, luego, a la necesidad de incorporación de las clases medias a la universidad, como parte de la legitimación de su estatus, este hecho provocó reacciones en las clases dominantes anteriormente monopolizadoras de la enseñanza superior, reacciones que sirvieron para alimentar la dinámica de prolife-

ración institucional. En efecto, el sistema universitario fue sufriendo un proceso de estratificación a medida que se ensanchaba. Las instituciones tendieron a diferenciarse según el origen social de su población estudiantil y según las diversas calidades académicas. En general, por su prestigio social y académico, ciertas instituciones privadas y ciertas facultades tendieron a absorber a la élite, provocando una desvalorización social de los títulos académicos de los demás centros. Este hecho condicionó el uso de canales de movilidad social asignando cargos, instituciones y hasta ubicación geográfica, según fuese el prestigio del título universitario obtenido. Esta situación se complementó, años más tarde, con las posibilidades de obtener títulos de postgrado en universidades del exterior y con la limitación de los cupos en las universidades privadas de prestigio y en las oficiales de mejor nivel académico.

En general, la ventaja en la expansión de la universidad privada sobre la oficial después de 1965 se debió a dos factores principales: 1) A la diferenciación social de estatus por calidad se superpuso la primera respuesta política oficial improvisada a la nueva realidad social. Se respondió con represión a la necesidad de construir un espacio político para las nuevas clases medias. Ello estimuló la formación de manifestaciones ilegales que como la guerrilla fueron facilitadas en buena medida por el cerramiento del sistema político monopólico del Frente Nacional a nuevas necesidades de participación política dada la diversificación social. Sobre vino una crisis académica progresiva, principalmente en los establecimientos oficiales, con el deterioro de la calidad de la enseñanza. La educación privada y los estudios en el exterior, según las posibilidades sociales, entraron a suplir esta deficiencia académica. Igualmente, estimuló a que la educación privada pudiera constituirse en una fuente más de lucro. Ello fue posible por razón de la demanda creciente de los sectores sociales que pugnan por ubicarse en la franja de clases más accesible a la movilidad social: las clases medias. El resultado natural dentro de este contexto fue la expansión de un sector de la educación privada, de muy baja calidad, correlativo al deterioro de la educación oficial universitaria que le proporcionó, así, su principal sustento (Leal, 1986, pp. 163-165). 2) La diversificación y el deterioro del sistema universitario nacional influyó

decisivamente en la creación de institutos y centros de investigación privados que, ante las dificultades de financiación para la investigación, se convirtieron en buena medida en centros de consultoría regidos por las leyes del mercado, limitado en extremo en el campo de las ciencias sociales.

### III. EL CAMPO DE PROFESIONALIZACIÓN DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Durante largo tiempo, lo que pudiera reconocerse como ciencias sociales estuvo emparentado con la otrora tradicional cultura humanista de la élite colombiana y con el no menos tradicional arraigo de la carrera de derecho. El llamado humanismo estuvo circunscrito más al estudio de la lengua castellana y menos a la redacción de ensayos sobre los problemas sociales. Los abogados fueron el puntal de la actividad intelectual, en una sociedad donde esta profesión legitimaba una amplia gama de actividades de la clase dominante. El legendario título de "doctor en derecho, ciencias políticas y sociales" encerraba, hasta hace poco tiempo, la autoridad de opinión en materias que hoy en día se identifican como de filosofía, sociología, economía y ciencia política. El siglo XIX, particularmente su segunda mitad, fue muy rico en abogados ensayistas que se ocuparon de estos temas. Manuel Ancizar, Salvador Camacho Roldán, Aníbal Galindo, José María y Miguel Samper son ejemplos de nombres suficientemente conocidos por sus estudios sociales. La primera mitad del siglo XX fue bastante menos prolífica, y al derecho se unieron otras carreras tradicionales, particularmente la ingeniería con la fundación de la Escuela de Minas de Medellín. El abogado Luis Eduardo Nieto Arteta, el ingeniero Alejandro López y el médico Luis López de Mesa son conocidos por ensayos que no tienen que ver nada con su profesión formal.

Este panorama permite comprender por qué razón de las escuelas de derecho surgió la tardía profesionalización de las ciencias sociales en Colombia. Hubo un esbozo de profesionalización a partir de 1935, proveniente del derecho y de la carrera de maestro o, como se llama hoy en día, de ciencias de la educación. La Contraloría General de la República, la Escuela Normal Superior y el Instituto Etnológico Na-

cional formaron un pequeño grupo de profesionales dedicados a la economía, la historia y la antropología (Jaramillo, sin fecha, p. 260). Pero fue en la Universidad Nacional donde se le dio fuerza a la profesionalización de las ciencias sociales, comenzando con la carrera de economía. En el año 46 se creó un instituto de economía dependiente de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. A principios de la década de los años cincuenta el instituto se independizó como Facultad. En esta década surgieron 42 carreras universitarias nuevas en el país, entre las cuales algunas especializaciones en educación, economía y sociología que fueron el puntal de las ciencias sociales (IC-FES, 1975). La cátedra de sociología fue incluida a comienzos de la década en las carreras de derecho de varias universidades, pero solo a fines de la década, en 1959, la nueva disciplina alcanzó su autonomía. En este año se fundaron tres escuelas, en la Universidad Nacional y en las pontificias Bolivariana de Medellín y Javeriana de Bogotá. A la vez, en el mismo año se crearon dos centros de investigación social, ambos vinculados a la Iglesia: el Centro de Investigación y Acción Social, CIAS, de la comunidad jesuita, semilla del actual Centro de Investigaciones y Acción Popular, CINEP, y el Centro de Investigaciones Sociales dependiente del Arzobispado (Hernández, 1983, pp. 62-65). Finalmente, dentro de estos ejemplos, está el caso del Programa de Postgrado en Estudios Políticos de la Universidad Javeriana. Como muchos otros, este programa nació en el seno de una Facultad de Derecho. Luego de su fundación en 1972, fue trasladado a la facultad de Estudios Interdisciplinarios, una vez que ésta inició labores docentes en el año 75.

Como se puede apreciar, a la disciplina de derecho se sumó la Iglesia Católica para dar vida a la profesionalización de las ciencias sociales. No en vano los problemas sociales comenzaban a ser objeto de preocupación en las entidades gubernamentales y en instituciones como la Iglesia. El problema de la Violencia en Colombia había resurgido, y el excepcional experimento del gobierno militar iniciado en 1953 había fracasado, dando pie en 1958 al nuevo régimen político del Frente Nacional.

El origen tradicional de la profesionalización de las ciencias sociales presenta una excepción que vale la pena consignar por su importancia.

Se trata de la fundación de la Universidad de los Andes en 1948 en Bogotá. Esta universidad fue la primera en el país con una visión "moderna": burguesa, técnica y no confesional. De ahí que sea la excepción en cuanto a la paternidad del derecho sobre las ciencias sociales. Inclusive, el derecho sólo apareció allí a finales de la década de los años sesenta. Contrariamente, desde el mismo año 48 los Andes recogió la escuela de economía que había sido creada en el mismo año de la Nacional, en 1946, en una de las instituciones de educación secundaria más prestigiosas de la élite colombiana: el Gimnasio Moderno. Sus primeros economistas profesionales egresaron a la par con los de la Nacional en 1949. Así mismo, en la Universidad de los Andes se iniciaron las cátedras de ciencia política desde el año 63, cuando en el resto de universidades no se había deslindado en manera alguna esta disciplina del derecho, del cual figuraba como uno de sus componentes. Tales cátedras fueron la semilla para que en 1968 se fundara el primero y único departamento de Ciencia Política con título de pregrado que existe en el país (Departamento de Ciencia Política, 1983, pp. 9-10).

Los ejemplos anteriores sirven para apreciar la característica ya señalada de retardo y limitado desarrollo en la profesionalización de las ciencias sociales en Colombia. Se han mencionado especialmente las disciplinas de sociología y de ciencia política, ya que ellas han tomado a su cargo la mayor parte de los estudios políticos. Cabe agregar que en la década de los años sesenta aparecieron prácticamente todas las demás carreras de sociales en el país, tales como sociología, antropología, historia y trabajo social. Además, la sociología se expandió enormemente. En 1970 había ocho facultades, cinco en universidades de comunidades religiosas, cuatro en Bogotá y otras tantas en Medellín (Hernández, 1983, p. 107). En cambio, la ciencia política no contaba sino con el departamento de la Universidad de los Andes. En cuanto a los centros de investigación social se refiere, su existencia era esporádica.

#### IV. LA PROFESIONALIZACION DE LOS ESTUDIOS POLITICOS

Con el fracaso del gobierno militar inducido por el bipartidismo y con la Violencia de nuevo

en los campos, el naciente régimen del Frente Nacional enfrentó desde 1958 el reto de llevar a cabo un proyecto político pacificador y unificador, con el apoyo de la sociedad civil anclada ya en el capitalismo. Por esta razón, las instituciones del Estado fueron percibidas como medios fundamentales para generar su proceso de cambio, con su reorganización y tecnificación. Se ensanchó el sector paraestatal de los institutos descentralizados, se estableció la planeación nacional, se legisló sobre reforma agraria y se creó la acción comunal para cobijar políticamente lo que no alcanzaban a cubrir las instituciones estatales. De esta forma se complementaron las necesidades nacionales con los requerimientos externos, como la planificación inspirada por el sistema crediticio internacional y la reforma agraria derivada de las expectativas de la Alianza para el Progreso.

Dentro de este panorama, "la sociología se vio especialmente ligada a la política, tanto porque en un comienzo los sociólogos desarrollaron actividades de apoyo a varios programas del Frente Nacional, como porque a mediados de la década muchos de ellos se desplazaron a posiciones radicales de enfrentamiento con el régimen político imperante" (Hernández, 1983, p. 82). Eran los efectos de las primeras frustraciones del Frente Nacional, especialmente por el monopolio bipartidista en la participación política y el débil reformismo en una sociedad signada por una de las más altas concentraciones del ingreso y de la riqueza en América Latina (Leal, 1984, capítulo IV). El único éxito que se había apuntado el régimen frentenacionalista era la pacificación del país durante la primera mitad de los años sesenta, en lo que fue la etapa final del período histórico de la Violencia (Sánchez y Meertens, 1983).

No fue, entonces, por azar que en 1962 apareciera el primer tomo de *La Violencia en Colombia*, que fue el primer estudio político nacional fruto de la institucionalización de la sociología (Guzmán, Fals y Umaña). Este trabajo produjo gran polémica en el mundo político colombiano, pues en él se responsabiliza de los acontecimientos al bipartidismo. Esta fue una etapa en la que institucional e individualmente las ciencias sociales adquirieron el papel de interlocutoras académicas de los gobiernos. El ascenso y radicalización del movimiento estu-

diantil (Leal, 1986), y su fusión con el comienzo de la nueva violencia antisistema en el país, desataron un proceso en el que los sectores críticos en las ciencias sociales fueron anatematizados poco a poco y deslindados de su relación profesional con el Estado. La sociología como disciplina fue la que llevó la peor parte en el proceso. Comenzó a ser identificada con el socialismo, con el comunismo y, finalmente, con la subversión. El caso del padre Camilo Torres, cofundador de la escuela de sociología de la Universidad Nacional y quien ingresó a uno de los primeros grupos guerrilleros y fue muerto en el año 66, sirvió para activar la campaña de desprestigio contra los sociólogos y su disciplina. De los pocos estudios políticos que se produjeron en esa época estuvieron ausentes las escuelas de sociología de las universidades religiosas, las cuales trataron de mantener una línea derivada de las doctrinas sociales de la Iglesia. Sin embargo, a comienzos de la década de los años setenta se gestó un movimiento crítico en la Universidad Javeriana, cuyo epicentro fue la facultad de sociología. Su efecto fue la suspensión del reclutamiento en la carrera, hasta que a mediados de la década ésta desapareció por extinción. Tal fue el comienzo de desmonte de esta disciplina en varias universidades de comunidades religiosas, aunque compensado en la creación de nuevas escuelas, algunas de ellas de dudosa calidad.

El proceso descrito condujo a que gran parte de los trabajos de investigación llevaran el sello de lo político, si no en la temática por lo menos en las posiciones críticas que adoptaron. De esta forma, emergió lo que se llamó la "sociología comprometida" (Hernández, 1983, pp. 97-101), cuyos primeros exponentes fueron el propio padre Camilo Torres y Orlando Fals Borda. Así mismo, la sociología comenzó a recibir la influencia de lo que posteriormente se denominó la "teoría de la dependencia", a partir del Programa Latinoamericano de Estudios para el Desarrollo, PLEDES, postgrado de la Universidad Nacional financiado por la Fundación Ford, que fue cancelado a fines de los años sesenta a raíz de la identificación que el movimiento estudiantil hizo de la Fundación con el imperialismo. Este hecho formó parte del fenómeno ya mencionado de deterioro y crisis del sistema universitario colombiano, particularmente en la universidad pública, lo que

llevó al dismantelamiento de muchas escuelas en sus nacientes cuadros de investigadores. Por esa misma época se produjo el fracaso del último intento reformista del régimen frente-nacionalista con la finalización del gobierno del presidente Lleras Restrepo (1966-1970), cuyo principal reducto técnico-reformista se ubicaba en el Departamento Nacional de Planeación. La salida de muchos de sus técnicos y la crisis universitaria motivaron la fundación de algunos centros privados de investigación. Con ello comenzó su dura carrera de supervivencia, el refuerzo de algunos de los ya establecidos y una reubicación de los escasos recursos humanos en las ciencias sociales. La década de los años setenta marcó un corte en el desarrollo de las ciencias sociales y sus estudios políticos. La dispersión, pero, al mismo tiempo, la centralización de la investigación política universitaria en pocas instituciones fue de ahí en adelante la constante (Cataño, 1986).

## V. LA PRODUCCION DE LOS ESTUDIOS POLITICOS

La sociología y la ciencia política han sido las disciplinas más afines con los análisis políticos. No obstante, es claro que éstos no son exclusivos de tales disciplinas. A pesar de la tendencia universal de promover las especializaciones y superespecializaciones, afortunadamente subsisten varias posturas epistemológicas que propugnan por visiones globalizantes o de totalidad que exigen cierta interdisciplinariedad. Es más, en la última década se ha observado en el panorama latinoamericano una revalorización de estas posturas. En el caso colombiano, la participación de las varias disciplinas sociales en los análisis políticos ha sido bastante significativa. El derecho, que como se mencionó fue la matriz histórica de las ciencias sociales, ha extendido su influencia hasta el presente. No solamente continuaron realizando investigaciones políticas algunos abogados, sino que varios de ellos hicieron un tránsito profesional, generalmente por medio de estudios de postgrado en otras disciplinas. En consecuencia, la elaboración de estudios políticos se ha llevado a cabo no solamente desde la sociología y la ciencia política, sino también a partir de la historia, la economía y el derecho principalmente.

En 1970, aproximadamente, se inicia en Colombia una especie de "despegue" cuantitativo en la producción y publicación de estudios políticos. Un rastreo hasta la fecha de tales publicaciones permite hacer una evaluación de la realidad nacional en este campo, teniendo en cuenta cuestiones como las temáticas tratadas, el tipo de publicación y las escuelas teóricas predominantes.\* El Cuadro No. 1 presenta el

CUADRO No. 1

**ESTUDIOS POLITICOS EN COLOMBIA 1970-1987  
NUMERO DE PUBLICACIONES**

Año	Número de publicaciones	Año	Número de publicaciones
1970	10	1979	34
1971	5	1980	34
1972	13	1981	32
1973	20	1982	36
1974	17	1983	46
1975	26	1984	51
1976	30	1985	50
1977	45	1986	72
1978	38	1987	64
Total de publicaciones		623	

**Fuente:** "Estudios políticos en Colombia 1970-1987" (publicado en este número en la sección de Bibliografía Temática).

número de estudios políticos realizados en Colombia desde 1970 hasta 1987. El total de 623 publicaciones no es despreciable, sobre todo cuando se tienen en cuenta los antecedentes ya señalados de retraso en la profesionalización de las ciencias sociales. Igualmente, hay que considerar que este desarrollo se produce sin que haya habido ninguna política institucional al respecto. Ni en la universidad, ni en las instituciones privadas, ni en el Estado hay manifestación alguna que permita relacionarlas directamente con el proceso de producción de análisis políticos. Esta situación tiene su nexo con el desprecio que la clase dirigente ha observado por la ciencia política, desde que se dio

el deslinde entre el derecho y el resto de ciencias sociales. El deterioro de la universidad, que ya se mencionó, coincidió con la crisis de legitimidad del régimen político bipartidista (Leal, 1984, Capítulo IV) inducida a partir del Frente Nacional, cuestiones que facilitaron esta actitud de la dirigencia política. La desvalorización ideológica de los partidos políticos tradicionales y la vieja arrogancia de las clases dominantes y dirigentes del país influyeron en su olímpico desconocimiento del aporte analítico de las ciencias sociales a la política. Solamente con el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) se produjo un proceso de repolitización de la sociedad, que incidió en la vinculación de cientistas políticos a la burocracia oficial y en el aumento de los estudios que sobre el tema en cuestión se han adelantado.

La evolución cronológica de la producción de los estudios políticos es un reflejo de las ideas expuestas. Los dos primeros años de la primera década sientan las bases de la profesionalización de estos estudios en Colombia. De 1972 en adelante, con algunos altibajos, aumentan significativamente las publicaciones, año por año. En la segunda mitad de la década se sobrepasaron las 30 publicaciones anuales. Pero es a partir de 1983 cuando se presenta un número considerable y sostenido de estudios, culminando en el 86 con 72 publicaciones, y un poco menos en el 87.

El panorama político nacional de los dieciocho años que contempla el recuento estadístico de los estudios políticos, confirma su evolución a partir de la consolidación de su profesionalización. En 1970 ya era un hecho la existencia de grupos guerrilleros separados del bipartidismo y que cuestionaban el sistema político. Definían éstos el comienzo de una nueva etapa de violencia que desbordaba la antigua mediación bipartidista. En ese mismo año, el 19 de abril, se manifestó el primer indicador importante de pérdida de peso del sistema tradicional de partidos, cuando, con oscuras argucias, se derrotó en las elecciones presidenciales al general Rojas Pinilla, candidato de la Alianza Nacional Popular, ANAPO. En 1974 el subproducto guerrillero de este acontecimiento, el Movimiento 19 de Abril, M-19, hacía pública su organización, y se producía el triunfo del primer candidato presidencial elegido fuera del compromiso

\* Se descartan los trabajos no publicados. Por otra parte, dificultades en la recolección de la información, por razón de restricciones en las ediciones o en la circulación, han limitado la relación de trabajos que deberían estar en la lista general. A su vez, existen muchos "estudios" publicados que se han descartado por su brevedad y superficialidad.



frentenacionalista, el liberal Alfonso López Michelsen (1974-1978). La frustración reformista de su mandato y la consolidación guerrillera dieron paso a la presidencia de Julio César Turbay Ayala (1978-1982), de gobierno represivo, con su Estatuto de Seguridad que reforzaba la casi permanente vigencia del estado de sitio desde hacía más de 30 años. Esta fórmula represiva de solución a una crisis política que comenzaba a ser percibida por el establecimiento, condicionó el abrupto cambio que representó la presidencia del conservador Belisario Betancur y su política de paz, entre 1982 y 1986. Durante este período, como se anotó anteriormente, se repolitizó el país, se estimuló el problema del narcotráfico con el proceso político, se volvió más complejo el problema guerrillero y se inició un proceso de descomposición social ante el fracaso de este segundo modelo de solución de la crisis de legitimidad del régimen bipartidista. En tales circunstancias, en 1986 surgió el actual gobierno del liberal Virgilio Barco, con un nuevo intento de solución de la crisis que trata de establecer un sistema de oposición política institucional y un programa tecnocrático de erradicación de las condiciones que denomina de "pobreza absoluta".

## VI. LA TEMÁTICA DE LOS ESTUDIOS POLÍTICOS

Como en toda área de pensamiento, la política es susceptible de dividir en tópicos diversos que obedecen a una observación empírica y no a lineamientos teóricos o filosóficos. Sobre la base de una apreciación a la presente relación de los estudios políticos en Colombia, se han identificado una serie de temas generales de análisis que tienen cierta recurrencia, y que obedecen a clasificaciones comunes en la ciencia política, excepto el tema de la Violencia que se ha desarrollado con importancia propia en el ambiente nacional y el tema de los estudios periodístico-políticos de reciente preponderancia en el país. De esta manera, los 623 estudios se clasificaron en nueve temas, a saber: I historia política, II movimientos sociales, III partidos políticos, IV Estado y administración pública, V política internacional y comparada, VI teoría y metodología, VII Violencia, VIII periodísticos y IX otros (comprende tópicos como institucio-

nes y economía tratados desde el punto de vista político). Cada uno de estos temas se relacionaron año por año.

El Cuadro No. 2 muestra la clasificación temática anotada. El orden de la presentación es descendente, es decir, del tema de mayor número de estudios al de menor frecuencia, con excepción del de otros que va al final y agrupa varios de los temas no clasificables en las ocho categorías anteriores. El tópico que presenta mayor número de estudios es el de historia política (I), con 132 trabajos en total durante los dieciocho años reseñados. Le siguen el de movimientos sociales (II) con 98 trabajos y el de partidos políticos (III) con 90. La primera y la tercera temática tienen arraigo de tradición en Colombia y han sido abocados por analistas de diferentes ciencias sociales. Es claro que la presencia del bipartidismo durante casi siglo y medio de historia colombiana, como caso único en el contexto latinoamericano, ha sido factor determinante de la relativa abundancia de estudios sobre estos dos temas. Hasta hace poco tiempo, el concepto de política en el país fue prácticamente equivalente a las actividades relacionadas con los dos partidos tradicionales.

A diferencia de las dos temáticas anteriores que se distribuyen a lo largo del período sin patrón definido, excepto una mayor frecuencia en la historia política en los dos últimos años, el tema II muestra con 98 trabajos un lento aumento progresivo, que llega a sobrepasar al número de estudios sobre partidos políticos. Este fenómeno indica la importancia política que han adquirido en el país los movimientos sociales. Paros cívicos, movimientos regionales y varias expresiones políticas independientes de los partidos son un reflejo de la pérdida de fuerza que el bipartidismo ha sufrido en el contexto nacional.

El tema siguiente da otro salto numérico. Estado y administración pública (IV) suma 67 estudios. El tema de la administración pública ha despertado cierto interés dentro de la problemática de la burocracia, cuestión que es común en los estudios políticos en América Latina. Pero el tema del Estado no ha tenido la relevancia que merece su importancia. Quizás, en conjunto, estas dos temáticas se quedan un tanto cortas por su cantidad.



## CUADRO No. 2

## ESTUDIOS POLITICOS EN COLOMBIA 1970-1987, TEMAS PUBLICADOS

Temas Años	I Historia Politica	II Movi- mientos Sociales	III Partidos Políticos	IV Estado y Admón. Publica	V Interna- cional y Comparada	VI Teoría y Metodolo- gía	VII Violencia	VIII Periodis- ticos	IX Otros*	Total
1970	2	1	4	1	1	0	0	0	1	10
1971	1	2	0	0	0	0	0	1	1	5
1972	4	2	2	3	2	0	0	0	0	13
1973	4	2	2	3	1	5	2	1	0	20
1974	4	1	7	1	1	2	0	0	1	17
1975	3	7	4	1	2	4	1	1	3	26
1976	6	4	2	1	1	4	5	1	6	30
1977	10	7	14	3	1	5	0	0	5	45
1978	7	8	7	3	0	2	3	0	8	38
1979	9	2	5	7	0	1	3	0	7	34
1980	7	4	11	1	2	3	3	2	1	34
1981	3	8	3	4	1	5	1	0	7	32
1982	6	6	8	4	3	3	0	5	1	36
1983	11	5	2	4	11	2	6	2	3	46
1984	8	8	3	6	9	4	2	5	6	51
1985	11	5	3	5	5	1	4	7	9	50
1986	22	12	5	8	6	2	2	6	9	72
1987	14	14	8	12	3	2	5	3	3	64
Totales	132	98	90	67	49	45	37	34	71	623

\* En el numeral IX se incluyen, entre otros, temas sobre instituciones y política (Iglesia, Militares) y temas económico-políticos.

Fuente: "Estudios políticos en Colombia 1970-1987" (publicado en este número en la sección de Bibliografía Temática).

En cuanto a la política internacional y comparada se refiere (V), muestra un relativo ascenso a partir del año 83, para alcanzar un total de 49 estudios en todo el periodo. Al respecto se puede afirmar que el mayor perfil (si se usa la terminología empleada en la especialidad) que adquirieron las relaciones internacionales durante el cuatrienio del presidente Betancur influyó notoriamente en el ascenso de los estudios publicados sobre el tema. Este es un campo que se está abriendo paso en el contexto académico nacional, ante la desventaja que mostraba hasta hace poco frente a varios países de la región latinoamericana.

El resto de temas de los estudios políticos tiene menor incidencia. La teoría y metodología (VI) solamente hacen su aparición en el año 73 con un relativo buen número de trabajos. Mantienen un ritmo modesto con cierta dedicación en los últimos años, hasta llegar a 45 estudios en total, cuestión que es explicable dada la complejidad y tal vez la mayor especialidad de este tipo de estudios. A su vez, el tema de la violencia (VII) hace su irrupción en el año 73, luego de la publicación en 1962 y 1964 de los dos

tomos sobre **La Violencia en Colombia** que se mencionaron en otro título, y de un par de trabajos sobre el tema en la misma década. El reconocimiento de la influencia que ha tenido el problema político de la violencia se aprecia en el número de publicaciones (37). Estos tratan no solamente el tradicional periodo de su historia nacional (1946-1965), sino también la denominada nueva violencia del año 65 en adelante, cuando se radicalizan las guerrillas para cuestionar al sistema en su conjunto. La importancia del tema fue la que definió que se clasificara separadamente del de historia política al cual efectivamente pertenece. Finalmente, el tema de los estudios periodístico-políticos (VIII) aparece tardíamente en la década de los años ochenta, luego de cuatro esporádicos trabajos en los años anteriores. Esta es una modalidad que cabe destacar y que se debe principalmente al fenómeno de repolitización operado en el país últimamente. El "proceso de paz" vivido como política oficial del anterior gobierno es casi siempre el común denominador de las publicaciones periodísticas referidas a la problemática política.

## VII. LAS PUBLICACIONES DE LOS ESTUDIOS POLÍTICOS

La forma de publicación de los estudios políticos tiene en sí misma su importancia, ya que hace parte de la profesionalización de estos estudios. El trabajo editorial y la impresión de libros y revistas sobre política es un proceso que toma su tiempo, a medida que desaparecen las empresas "fantasmas" y la labor es asumida por parte de aquellas que tienen tradición o de las nuevas que se consolidan. Este proceso se depuró enormemente durante la década pasada y se cimentó a lo largo de la actual.

El Cuadro No. 3 toma la información de los cuadros anteriores para desagregarla por tipo de publicación, al tener en cuenta libros y artículos de revistas. Este método puede presentar un pequeño problema de duplicación, ya que ciertos libros pueden ser recopilación de artículos de revistas o compilación de trabajos cortos

de varios autores, algunos de los cuales ya pueden haber sido publicados. Sin embargo, su depuración habría hecho más complicado el presente trabajo, sin que necesariamente se hubiese reflejado en variaciones significativas para la visión de conjunto que se desea mostrar.

La información del cuadro indica una manifiesta diferencia en el número de libros y de artículos de revistas publicados, a favor de los primeros. Es sorprendente que mientras se han publicado 378 libros, solamente lleguen a 245 los artículos de revistas editados. En la publicación de libros se observa una pauta de crecimiento progresivo, mientras que, con excepción de los primeros años del período considerado, los artículos presentan una equilibrada distribución y un aumento en los dos años finales. Si se miran las áreas temáticas de los estudios, la preponderancia en la publicación de libros se expresa ante todo en historia política (I), partidos políticos (II), violencia (VII) y

CUADRO No. 3

### ESTUDIOS POLÍTICOS EN COLOMBIA 1970-1987 TEMAS Y TIPO DE PUBLICACION POR LIBROS (L) Y REVISTAS (R)

Temas	I		II		III		IV		V		VI		VII		VIII		IX		Totales	
Tipo	L	R	L	R	L	R	L	R	L	R	L	R	L	R	L	R	L	R	L	R
Años																				
1970	2	0	0	1	2	2	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	5	5
1971	1	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	5	0
1972	4	0	2	0	2	0	1	2	2	0	0	0	0	0	0	0	11	2		
1973	4	0	2	0	0	2	3	0	1	0	3	2	0	2	1	0	0	0	14	6
1974	1	3	0	1	4	3	1	0	0	1	0	2	0	0	0	0	0	1	6	11
1975	2	1	1	6	1	3	1	0	0	2	1	3	1	0	1	0	2	1	10	16
1976	5	1	2	2	2	0	0	1	0	1	1	3	2	3	1	0	1	5	14	16
1977	7	3	4	3	7	7	2	1	0	1	2	3	0	0	0	0	5	0	27	18
1978	5	2	4	4	3	4	2	1	0	0	2	0	2	1	0	0	6	2	24	14
1979	8	1	1	1	3	2	4	3	0	0	1	0	3	0	0	0	3	4	23	11
1980	5	2	3	1	6	5	1	0	1	1	3	0	1	2	2	0	1	0	23	11
1981	2	1	4	4	2	1	2	2	1	0	4	1	0	1	0	0	4	3	19	13
1982	3	3	3	3	7	1	1	3	2	1	3	0	0	0	3	2	1	0	23	13
1983	7	4	2	3	2	0	3	1	6	5	2	0	5	1	2	0	3	0	32	14
1984	6	2	5	3	3	0	3	3	5	4	2	2	2	0	5	0	3	3	34	17
1985	11	0	0	5	3	0	2	3	4	1	1	0	4	0	7	0	2	7	34	16
1986	15	7	6	6	5	0	6	2	5	1	1	1	2	0	6	0	3	6	49	23
1987	8	6	2	12	4	4	5	7	1	2	0	2	1	4	3	0	1	2	25	39
Total	96	36	43	55	56	34	37	30	29	20	26	19	23	14	32	2	36	35	378	245

Notas: Los números romanos indican los mismos temas del Cuadro No. 2.

En las columnas de libros (L) se incluyeron, para cada año, únicamente aquellos trabajos que fueron editados por primera vez.

Fuente: "Estudios políticos en Colombia 1970-1987" (publicado en este número en la sección de Bibliografía Temática).

muy notoriamente en los trabajos periodísticos (VIII). O sea que si consideramos el tema de la violencia dentro de la historia política, son las dos áreas tradicionales de los estudios políticos (I y II) las que impulsan este fenómeno, junto con los estudios periodístico-políticos que son un caso especial muy propio del proceso de repolitización del país ocurrido con la administración Betancur. La aparición de este tema con publicaciones en forma de libros se orientó básicamente hacia el proceso de paz. El resto de la temática clasificada muestra un relativo equilibrio, aunque los libros sobrepasan en número a los artículos de revistas.

Los comentarios que se han hecho sobre el fenómeno de las publicaciones dan pie para recordar que la reciente historia de las revistas de ciencias sociales en el país ha sido bastante traumática. Este hecho, que no es en manera alguna exclusivo de Colombia, sino que se extiende a toda el área latinoamericana, ha atiborrado de títulos de publicaciones periódicas la corta historia de las ciencias sociales, de los cuales son muy pocos los que han subsistido hasta el presente. Esta situación permite ayudar a explicar, en cierta medida, el mecanismo de defensa que ha presentado la publicación de libros. En efecto, los trabajos tienden a buscar el recurso de la edición en forma de libros, inclusive aquellos que por su corta longitud son más propios de salir a la luz pública como artículos de revistas. En varios casos, la solución ha sido la compilación de trabajos cortos sobre temas similares, con el fin de ser publicados como libro. Parece que esta solución no es ajena a la mayoría de países del subcontinente latinoamericano. En otros casos, se ha buscado una salida con la publicación de libros pequeños, presentados a manera de folletos o panfletos. Sin embargo, el número de libros de buen tamaño representa la mayoría, lo cual confirma la clasificación efectuada en el Cuadro No. 3.

El Cuadro No. 4 ilustra el problema de lo que ha sido la historia de las revistas nacionales que publicaron o publican estudios políticos. En él se indica el año de iniciación y el año de terminación, si ésta se ha dado. De un total de trece revistas consignadas, solamente seis continúan publicándose, algunas con irregularidades, y tres de éstas han aparecido en los dos últimos años. Esta situación confirma con creces lo aseverado en el párrafo precedente.

CUADRO No. 4

### ESTUDIOS POLITICOS EN COLOMBIA 1970-1987

#### REVISTAS QUE INCLUYEN ANALISIS POLITICOS

#### AÑO DE INICIACION Y DESAPARICION

Revista	Año de iniciación	Año de desaparición
Documentos políticos	1958	1985
Revista de la Cámara de Comercio de Bogotá	1970	-
Ideología y Sociedad	1971	1978
Estudios Marxistas	1972	1985
Cuadernos Colombianos	1974	1977
Teoría y Práctica	1974	1979
Hojas Universitarias	1975	-
Enfoques Colombianos	1975	1978
Boletín de Coyuntura Socioeconómica (CIDSE)	1980	-
Nueva Crítica	1982	1985
Ciencia Política	1985	-
Revista FORO	1986	-
Análisis Político	1987	-

Fuente: Archivos de las instituciones.

### VIII. LAS LINEAS TEORICAS DE LOS ESTUDIOS POLITICOS

El Cuadro No. 5 presenta una lista de 12 instituciones que incluye el año de su fundación. Con excepción de cuatro de ellas, de las cuales una ya desapareció, el resto fue creado a partir de 1970. Entre las 12 de la lista, siete son insti-

CUADRO No. 5

### ESTUDIOS POLITICOS COLOMBIANOS 1970-1987

#### INSTITUCIONES QUE DESARROLLAN INVESTIGACION POLITICA Y AÑO DE FUNDACION

Institucion	Año de fundación
Escuela Superior de Administración Pública (ESAP)	1958
Departamento de Sociología, Universidad Nacional	1959
Departamento de Sociología, Universidad Javeriana	1959(1)
Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes	1968
Centro de Estudios e Investigación Social (CEIS)	1970
Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP)	1972
Instituto "SER" de Investigaciones	1975
Facultad de Estudios Interdisciplinarios, Universidad Javeriana	1975
Centro de Investigación y Documentación Socio-Económica (CIDSE), Universidad del Valle	1979
Centro Jorge Eliécer Gaitán	1979
Foro por Colombia	1982
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional	1986

1. Fue cerrado en 1975

Fuente: Archivos de las instituciones.

tuciones universitarias, cuatro de carácter oficial. Las demás son organismos de tipo privado sin vinculación universitaria. Estas instituciones, que son las principales donde se han realizado estudios políticos, seguramente no alcanzan a cubrir siquiera la mitad de los 623 trabajos publicados que han servido de base para el presente análisis. La mayor parte de ellos proviene de iniciativas individuales, generalmente de investigadores vinculados a universidades, a pequeñas instituciones de diversa índole, o a entidades públicas o privadas que no tienen relación directa con los resultados publicados de las investigaciones. Tales resultados han sido publicados por empresas editoriales, la mayor parte independiente de las instituciones que han patrocinado las investigaciones o de aquellas donde están vinculados los analistas. En consecuencia, la institucionalización de los estudios políticos en Colombia no guarda gran relación con la institucionalización de las entidades donde se investiga esta temática. Aquella ha sido, en buena medida, producto de un proceso estructural de carácter nacional, salpicado heterogéneamente de relaciones con entidades de investigación, dentro de un caótico desarrollo de la universidad y de la educación superior, y bajo un complejo proceso de profesionalización de las ciencias sociales.

Las características señaladas de institucionalización de los estudios políticos tuvieron su punto de partida hacia 1970. Hubo cierta centralización de los estudios en las pocas instituciones presentadas en el mismo Cuadro, pero, al mismo tiempo, también hubo dispersión del trabajo investigativo, al diseminarse profusamente los analistas por falta de estabilidad laboral y por carencia de políticas de apoyo a este tipo de actividades. Este fenómeno, sin duda alguna, contribuyó a ampliar la gama teórica de los estudios políticos, especialmente con el desarrollo de posiciones críticas hacia el establecimiento.

Una discusión sobre las líneas teóricas de las investigaciones políticas publicadas constituiría el complemento ideal de lo que se ha presentado hasta ahora. No obstante, el asunto se torna bien complicado, particularmente por el relativo alto número de publicaciones identificadas y por el transcurrir de cerca de dos décadas del proceso de creación académica reseña-

do. Una discusión sustentada en una buena clasificación teórica de los estudios políticos tendría como supuesto la aclaración previa de varios problemas de diversa índole. Pero como el alcance de esta investigación no permite dilucidarlos dada su complejidad, la parte final de este trabajo se limita a plantearlos, en aras de facilitar su futura solución.

En primer lugar, se observa en el país una ausencia de discusiones explícitas de tipo teórico. No hay una mínima sistematización al respecto en ninguna de las ciencias sociales. Las escasas contribuciones que existen se encuentran al margen de la investigación misma. Sin duda, este tipo de discusiones constituiría un punto de partida para ubicar el problema en un terreno conocido. En otras palabras, se requiere un tratamiento sistemático explícito, o al menos implícito en las investigaciones, de las implicaciones que han tenido las teorías trabajadas en nuestro contexto. En la misma dirección problemática, tampoco existen en Colombia trabajos que señalen las herencias de las corrientes teóricas europeas o norteamericanas y la evolución que éstas han tenido. La asimilación de las teorías ha sido distinta en cada momento, no obstante la relativa corta historia de la perfeccionalización de los estudios políticos. Incluso, en varios casos, es notoria la influencia que han tenido autores extranjeros que han hecho investigaciones sobre Colombia. Varios de estos trabajos han sido traducidos y publicados en el país, los cuales están incluidos en el inventario que se ha hecho. Por su parte, no se conoce tampoco la influencia que pueden haber recibido las instituciones que han adelantado estudios políticos, de parte de fundaciones extranjeras financiadoras con posibilidades de imponer sus criterios en las temáticas y en las teorías.

En segundo lugar, es necesario tener en cuenta la evolución que han sufrido las distintas áreas de investigación política. Todas las temáticas, como por ejemplo el Estado o la violencia, han evolucionado en su tratamiento, arrastrando consigo cambios muchas veces significativos en las teorías que sustentan las interpretaciones. A lo anterior se suma la incidencia que ha tenido la problemática política nacional sobre los estudios y su evolución. Muchas veces los cambios en las áreas de investigación han sido

producto de alteraciones empíricas en el comportamiento político, condicionando también variaciones en la adopción de teorías explicativas. Por ejemplo, cambios en la situación política han echado por tierra principios o dogmas político-teóricos que se creían inamovibles en la década pasada. De manera semejante, habría que tomar en cuenta la dicotomía que se establece entre una producción investigativa políticamente militante y una puramente académica. La influencia de la militancia de investigadores, en partidos como el liberal o el comunista, condiciona en grado sumo la escogencia de teorías de apoyo para el análisis. Esto sin contar con los cambios que se han producido en la misma militancia y las alteraciones que este hecho puede haber provocado en las líneas teóricas adoptadas.

Finalmente, y en conexión con la idea anterior, la evolución misma que han tenido los autores es también materia de consideración. Generalmente existe una identificación de un autor con determinada línea teórica, cuestión que muchas veces no se presenta en forma sistemática. Hay cambios notorios en la posición de los investigadores, que pueden influir en la adopción de corrientes teóricas diferentes a través del tiempo. Por otra parte, se presentan a la vez prejuicios o imágenes prefijadas sobre determinados autores, en el sentido de matricularlos en una u otra escuela teórica. Esta situación, sumada a la anterior, hace necesario indagar en el contenido de los estudios, con el fin de apreciar tanto la ubicación teórica objetiva de sus autores, como la misma evolución que éstos pueden haber sufrido.

En esencia, los comentarios que se han expuesto buscan ilustrar la complejidad que encierra una discusión sobre las diferentes líneas teóricas de los estudios políticos, así se trate de establecer una simple clasificación que sirva de base para un análisis subsiguiente.

## IX. CONCLUSIONES

De acuerdo con las características más sobresalientes que se han expuesto a lo largo de este trabajo es posible extraer algunas conclusiones al respecto. Ante todo, es necesario recalcar que el desarrollo de la institución universi-

taria en Colombia constituyó el principal elemento condicionante para comprender la evolución de la profesionalización de los estudios políticos. La tardía modernización de la sociedad, en el plano de la consolidación capitalista, determinó que la universidad solamente rompiera con su tradición elitista a partir de la década de los años cuarentas. Sin embargo, esta ruptura se hizo espontánea y caóticamente, pues no hubo ninguna política que orientara el proceso. El resultado fue una universidad dispersa, con grandes altibajos en calidad y sin que existiera en su seno un componente explícito de investigación.

La profesionalización de las ciencias sociales estuvo inscrita dentro del contexto universitario señalado. La carrera de derecho, como puntal de la tradición universitaria nacional, fue la matriz desde donde se inició dicha profesionalización. Solo hasta la década de los años cincuenta, y más que todo en la siguiente, las ciencias sociales se diversificaron y adquirieron un perfil profesional. Es en este ambiente donde hacen su aparición los estudios políticos. Con el Frente Nacional se crea un principio de participación política de las ciencias sociales, que bien pronto se transforma en crítica, ante el inmovilismo reformista de esta coalición institucional. La consecuencia fue la confirmación de la crisis universitaria y la dispersión de los estudios políticos, excepto unos cuantos que se centraron en unas pocas entidades. Estos estudios no se limitaron a las carreras de sociología y ciencia política, sino que trascendieron en su elaboración a las demás disciplinas de las ciencias sociales.

Se considera que a partir de la década de los años setenta se inicia en forma la profesionalización de los estudios políticos. Los dieciocho años que van de 1970 a 1987 producen 623 publicaciones. De un promedio de 24 estudios anuales en la primera década, se pasa a 48 en los años ochenta. El mayor aumento se presenta a partir del gobierno del presidente Betancur, seguramente debido al proceso de repolitización que se opera en el país. En cuanto a los temas que se debaten en los análisis, sobresalen los de historia y partidos políticos. Ellos confirman la tradición cultural y política del país. En tales temas cabe mencionar el de la violencia, como rubro particular de la histo-

ria, por razón de la conflictiva evolución que ha vivido la sociedad desde que irrumpió el proceso de modernización capitalista. El resto de la temática clasificada, como movimientos sociales, Estado y administración pública, política internacional y comparada, y teoría y metodología han tenido menor incidencia que los anteriores, aunque su presencia no es nada despreciable. Merecen especial mención los estudios periodístico-políticos, ya que constituyen una modalidad reciente derivada de la repolitización de la sociedad y de la influencia que tuvo el llamado proceso de paz del anterior gobierno.

En cuanto hace referencia al tipo de publicación de los estudios políticos, es conveniente indicar la importancia de los libros frente a los artículos de revistas. Aquellos sobrepasan en más de un sesenta por ciento a estos últimos. La explicación se dirige a considerar la publicación en forma de libros como un mecanismo espontáneo de defensa frente a la inestabilidad de las revistas. Es posible apreciar este último fenómeno, si se mira el número de revistas de estudios políticos que han aparecido y desaparecido a lo largo del período considerado. Entre 13 títulos, menos de la mitad siguen vigentes y tres han aparecido en los dos últimos años.

Finalmente, es necesario plantear la dificultad que se presenta para hacer un análisis sobre las líneas teóricas que orientan los estudios políticos. No solo es un problema de variedad de escuelas, sino también la falta de sistematización de discusiones sobre el tema en el país. Por otra parte, la evolución que han tenido las áreas de investigación política y su misma problemática empírica imposibilitan cualquier intento superficial de identificar las líneas teóricas predominantes que se han dado. Además, los mismos cambios teóricos operados en los autores completan la argumentación de que solamente a través de un trabajo de fondo es factible dilucidar con seriedad este problema.

#### BIBLIOGRAFIA

- Cataño, Gonzalo, *La sociología en Colombia*, Plaza y Janes Editores, Bogotá, 1986.  
 Colcultura, *Manual de Historia de Colombia*, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, Tomo I, 1978; Tomo II, 1979; Tomo III, 1981.  
 DANE, *Boletín Mensual de Estadística*, Departamento Nacional de Estadística, Bogotá, números 225 y 226, 1970.

- Departamento de Ciencia Política, *La Ciencia Política y la Universidad de los Andes*, Editora Guadalupe Ltda., 1983.  
 Guzmán Campos, Germán (Mons.), Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, *La Violencia en Colombia*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, Tomo I, 1962; Tomo II, 1964.  
 Hernández Lara, Jorge, "Dos décadas de sociología en Colombia 1950-1970", Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Sociología, Tesis de Grado, 1983.  
 ICFES, *Diagnóstico de la Educación Superior 1973-1983*, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, Bogotá, 1984.  
 ICFES, *Estadísticas Universitarias, Egresados 1960-1973*, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, Bogotá, 1975.  
 Jaramillo Uribe, Jaime, "Notas para la Historia de la Sociología en Colombia", en Bateman, Alfredo y otros, *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*. Colciencias, Bogotá, sin fecha.  
 Leal Buitrago, Francisco, *Estado y Política en Colombia, Siglo XXI Editores, S.A.*, Bogotá, 1984.  
 Leal Buitrago, Francisco, "La participación política de la juventud universitaria como expresión de clase", en *Juventud y Política en Colombia*, FESCOL-SER, 1986.  
 Rama, Germán, *El sistema universitario en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1970.  
 Sánchez, Gonzalo y Donny Meertens, *Bandoleros, gamonales y campesinos*, El Ancora Editores, Bogotá, 1983.



Umberto Boccioni: sin título